



MEDICINA HUMANA

Nombre del alumno: Jhonatan Sanchez Chanona

Docente: Agenor Abarca Espinosa

Nombre del trabajo: Resumen Enf. Por Garrapata

Materia: Enfermedades Infecciosas

Grado: 6°

Grupo: "B"

Comitán de Domínguez Chiapas a 16 de marzo de 2023

Enfermedad por Garrapata

Definición

Las garrapatas son arácnidos de la subclase de los ácaros, artrópodos hematófagos obligados de vertebrados durante todo su ciclo vital, son el vector transmisor de infecciones en el ser humano; parasitan diferentes especies de mamíferos, aves y reptiles. A esta capacidad parasitaria se une la propiedad de ser huéspedes intermediarios de diferentes procesos bacterianos, víricos y protozoarios de gran importancia en Salud Pública

Ciclo vital

El ciclo vital de las garrapatas pasa por tres estadios (larva, ninfa y adulto), el hombre puede ser parasitado y sufrir alguna de las enfermedades que es capaz de transmitir; el estadio que más infecta al hombre es el de ninfa. El insecto perfora la piel del huésped, se fija mediante púas, arpón u boquilla llamada hipostoma y secreta una sustancia cementante que la adhiere firmemente. Los gérmenes colonizan el aparato salival y divertículos intestinales de la garrapata, por lo que al intentar extraerla se corre el riesgo que regurgite secreciones; lo que aumenta la posibilidad de infección. El potencial vectorial de las garrapatas se justifica por:

- El prolongado periodo de alimentación facilita la transmisión bidireccional de los patógenos.
- Su enorme potencial de dispersión.
- Gran capacidad de reproducción.
- Su capacidad para mantenerse vivas tras

largos períodos de inanición. Las garrapatas son frecuentes en hábitat de maleza, bosque o pradera, relacionándose la transmisión a los seres humanos con la visita o residencia en zonas boscosas o rurales. Para que se produzca una determinada afección transmitida por picadura de garrapatas en una determinada zona, al menos deben concurrir tres factores:

1. Existir la especie de garrapata competente para la transmisión de la enfermedad en ese medio (especificidad de vector).
2. La garrapata debe estar infectada por el agente causal, para lo cual es necesario la presencia del reservorio de la enfermedad (pequeños roedores, aves, etc.).
3. El paciente debe ser susceptible al agente causal (o neurotoxina).

Agente etiológico

Dos clases de garrapatas son responsables de transmitir enfermedades en los seres humanos, las garrapatas duras (familia Ixodidae) y garrapatas blandas (familia Argasidae) (se diferencian por el plato fuerte o escudo que las garrapatas duras poseen). Las garrapatas blandas son más pequeñas, se alimentan de sangre más rápido a intervalos más cortos, pueden transmitir patógenos más rápidamente (a un minuto de morder) comparadas con las garrapatas duras (horas o días). Sin embargo, las garrapatas duras son más comunes, más difícil de eliminar y con más probabilidad de transmitir la enfermedad. Hay una tercera clase de garrapata, familia Nutalliellidae, de las cuales sólo se conoce una especie, que no es de importancia médica (se encuentra confinada en el sudeste de África y no tiene trascendencia en nuestro medio). En la actualidad, las garrapatas duras se han convertido en los principales vectores de enfermedades infecciosas en el mundo industrializado, superando a mosquitos, pulgas y piojos.

En España existe una amplia variedad de garrapatas duras entre las que se incluyen al menos 23 especies correspondientes a los géneros: Ixodes, Rhipicephalus, Dermacentor, Haemaphysalis, Hyalomma y Boophilus. Éstas son responsables de la transmisión de un variado espectro de enfermedades que afectan a los animales y al hombre produciendo además grandes pérdidas económicas (amenización del ganado). La especie más extendida en Europa y España es Ixodes ricinus. Se trata de una especie de ácaro de la familia Ixodidae. Es de cuerpo duro, corto y ancho, presenta dos formaciones, una anterior (gnatosoma) y otra posterior (idiosoma). En su formación anterior se encuentran los quelíceros, formados por una pinza cuyas piezas presentan dientes dirigidos hacia atrás.

Patogenia

Son pequeños parásitos hematófagos (que chupan sangre). Muchas especies transmiten enfermedades a los animales y las personas. Algunas de las enfermedades transmitidas por picaduras de garrapata son la enfermedad de Lyme, ehrlichiosis, fiebre de las montañas rocallosas y tularemia. Algunas garrapatas son tan pequeñas que pueden ser difíciles de ver. Suelen aparecer si camina en las áreas donde viven, como pasturas altas, restos de hojas acumuladas o arbustos. Las enfermedades transmitidas por las garrapatas ocurren en todo el mundo, inclusive en nuestros propios jardines

Cuadro clínico

La mayoría de las picaduras de garrapatas son inofensivas. El pronóstico va a depender del tipo de infección que pueda haber portado la garrapata y la prontitud con la que se haya iniciado el tratamiento apropiado. Las garrapatas inducen reacción: de cuerpo extraño, de hipersensibilidad, frente a las secreciones salivales y frente a toxinas inoculadas.

Enfermedad Temprana; Los primeros signos y síntomas (días 1 a 5) suelen ser leves o moderados y pueden incluir:

- Fiebre, escalofríos
- Dolor de cabeza intenso
- Dolores musculares
- Náuseas, vómitos, diarrea, pérdida de apetito

Enfermedad Tardía: Los signos y síntomas de una enfermedad grave (etapa tardía) pueden incluir:

- Insuficiencia respiratoria
- problemas de sangrado
- Falla de órgano
- Muerte

Diagnostico

Las infecciones transmitidas por garrapatas son difíciles de diagnosticar basándose únicamente en los signos y síntomas porque son similares a muchas otras afecciones comunes. Por lo tanto, los antecedentes de picaduras de garrapatas o una posible exposición a picaduras son un dato importante para hacer un diagnóstico. Bajo recuento de glóbulos blancos, que son células que combaten enfermedades del sistema inmunitario. Bajo recuento de plaquetas sanguíneas, que son esenciales para la coagulación de la sangre. Niveles elevados de enzimas hepáticas que pueden indicar una función anormal del hígado. Los análisis de sangre también pueden indicar una infección transmitida por garrapatas al detectar uno de los siguientes:

- Genes específicos exclusivos de la bacteria.
- Anticuerpos contra las bacterias creadas por tu sistema inmunitario
- También llevar a cabo un examen físico y pruebas adicionales.

Tratamiento

La extracción de garrapatas es una actuación frecuente en los centros de Atención Primaria localizados en zonas rurales. Una vez que se ha producido la picadura de la garrapata se debe proceder a la extracción de la misma. Existen numerosos métodos para extraer las garrapatas. No se debe confundir la forma en que mejor se desprenden las garrapatas, con cuál es el modo de extracción de las mismas que se asocia a un menor riesgo infeccioso. La extracción de garrapatas con pinzas protege de forma significativa del desarrollo de complicaciones derivadas de la picadura y de la infección por microorganismos transmitidos por garrapatas con independencia de otras variables. La retirada cuidadosa con pinzas es el método de elección. Aunque todos los métodos son eficaces para la extracción y/o suelta de las garrapatas de la piel, la manipulación, la impregnación en aceite o la extracción manual se asocian a un mayor riesgo de complicaciones.

Se aconseja el uso de antibiótico en aquellos individuos que hayan arrancado el artrópodo manualmente y/o lo hayan manipulado con un método diferente a las pinzas, teniendo en cuenta la prevalencia de infección en la zona en la que se produjo la picadura, el tiempo que ha estado alimentándose sobre la piel (si es mayor de 72 horas el riesgo de inocular microorganismos es elevado), y la ansiedad que haya creado en el paciente. En cuanto al antibiótico a usar, la doxiciclina es de elección en pacientes adultos (es el tratamiento de primera línea de la fiebre botonosa y enfermedad de Lyme y además resulta una buena alternativa para la tularemia). La transmisión de la *Borrelia burgdorferi* precisa la unión de la garrapata al huésped de al menos 72 horas para la transmisión de la enfermedad, por tanto, se recomienda en estos casos la profilaxis con doxiciclina 200 mg/día durante 3-5 días. En niños de corta edad el tratamiento antibiótico debe ser individualizado en razón de la especie de garrapata y de la endemicidad de la zona

La profilaxis antibiótica de rutina después de la extracción de garrapatas en general no está indicado, pero pueden ser considerados en pacientes embarazadas o en áreas endémicas de enfermedades transmitida por garrapatas. Existe consenso médico sobre la necesidad de extraer las garrapatas durante las primeras 24 horas en las que el ácaro parasita al huésped, para evitar posibles complicaciones. El tiempo medio de la extracción completa se estima comprendido entre 4 y 5 minutos. En los niños parasitados por garrapatas este tiempo puede ser excesivo cuando se precisa una inmovilización no consentida. Utilizando la técnica de extracción mediante pinzas, el tiempo se reduce a segundos y la lesión ocasionada en la piel del paciente es mínima.

Diagnostico diferencial

- Fiebre hemorrágica de Crimea-Congo.
- Enfermedad de Lyme.
- Fiebre recurrente (borreliosis).
- Rickettsiosis.
- Encefalitis por garrapatas.
- Tularemia.
- Fiebre tifoidea.
- Yersinia pestis.

Prevención

La medida profiláctica más eficaz para la prevención de las enfermedades transmitidas por garrapatas consiste en evitar la picadura de las mismas. Las actividades ocupacionales y recreativas (paseo por el campo, senderismo, caza, pesca, acampada, etc) suponen el principal riesgo para contraerlas. Es conveniente señalar las áreas de mayor riesgo y realizar campañas publicitarias en las que se advierta de la probabilidad de ser picado por garrapatas. Existen medidas de protección personal que resultan de utilidad para evitar las picaduras de estos artrópodos:

1. Se aconseja llevar ropas claras en las salidas al campo que permiten la identificación del artrópodo antes de que se ancle a la piel.
2. En las actividades al aire libre se debe exponer la menor superficie corporal al artrópodo (pantalones dentro de los calcetines, camisa dentro de los pantalones, camisa de manga larga y gorro).
3. Administración de repelentes. El repelente ideal debe: ser efectivo frente a diversos artrópodos, no irritante en la piel tras su administración tópica o en los tejidos, inodoro o de olor agradable, perdurable tras los lavados y económico. Frente a las garrapatas, uno de los más efectivos es la permetrina, es insecticida y repelente, y presenta una absorción cutánea mínima.
4. Desparasitación de los animales de compañía para evitar la presencia de garrapatas en el hogar y/o casas de campo.
5. Se deben controlar las poblaciones de roedores, eliminar la hojarasca y cuidar las zonas boscosas alrededor de las viviendas; con el fin de disminuir las poblaciones de garrapatas.

6. Con independencia de los mecanismos de protección empleados, se considera imprescindible realizar una inspección cuidadosa de las ropas, piel y cuero cabelludo, tras las salidas al campo en busca de garrapatas.